# 

Año II.—Número 450

ellanes L. Barcelons, Usiach y C. Monoada 20. Car-

Hnis, Custro Santos, de los Sres. Alvare "Her-

Murcia 13 de Septiembre de 1899

Dos ediciones diarias

PATRIA, FIDES, AMOR

das de D. Francisco Adonsio, D. Tomás Asen Las sombras iban desvaneciéndose en la noche oscura de la Edad media; la humanidad se desperezaba, hastiada del sopor profundo de once centurias;

el mundo comenzaba á revivir, y la aurora de libertad y progreso humanos, aparecia al fin por el Oriente, coloreado por rojas nubes que reflejaban, en fantástico espejismo, los campos ensangrentados de la Palestina.

El mundo antiguo sin embargo no podia morir, ni de entre las cenizas de sus dioses, podia renacer el dios de las edades modernas; que en la región de las ideas, no pueden existir esos grandes sincretismos, ni esas nuevas formas que cobran color y vida, de los despojos y del alma de aquello que faé perecedero y humano, y síntesis grande de los desvarios de un pueblo en sus periodos de transición, en ese evolucionar eterno de las inteligencias trás el progreso y perfeccionamiento humano.

Para el mundo antiguo; para esas regiones de la luz y de la fantasía, que tienen por privilegio divíno, la eterna cuna del Sol, era la mujer un instrumento de trabajo en la gran fragua del desenvolvimiento humano; sierva y esclava al mismo tiempo, por el día trabajaba bajo los rayos ardorosos del sol, y por la noche, cuando fatigada se reclinaba en el mísero lecho de verbena, y entornaba sus ojos soñando ilusiones, veíase interrumpida en la más risueña de sus quimeras por su señor y dueño, que invocando sus privilegios, reclamaba la satisfaccion de sus sensualidades y de sus brutales deseos en nombre de una ley cruel, impuesta por la ignorancia y el olvido de las sagradas tradiciones.

En la ergástula ó en el gineceo; cantada por Homero ó por Ferduzi: alabada en el Sakountala ó en los dísticos de Kackiti, la mujer en Oriente fué siempre la esclava; esclava de uno, si tenia marido; esclava de ciento cuando era hetaira; mero recreo en Grecia ó hembra procreadora en Roma, la abyeccion de la mujer se perpetraba, á despecho de las sublimes doctrinas del hijo de Galilea.

Pero estaba escrito que el dominio del mundo habia de cambiar de cetro; y la invasion de los bárberos, la implantación de sus costumbres, y aquel religioso respeto, rayano en culto que hácia la mujer sentian, trocó los destinos humanos y fué la iniciacion feliz del más dulce de los dominios: la sanción del poderío de la mujer que hubo de efectuarse, tranquila y sosegadamente á través de siglos y edades, sin protestas ni venganzas, pues generosa y dulce, la Eva de todos los tiempo, olvidaba sus lágrimas de veinte siglos y el duro hierro de sus cadenas, para dar en cambio de sus desdenes sufridos y de sus amarguras pasadas, la juventud y el amor, dicha ine-fable que un dios ofreció á la Humanidad, en la concha nacarada que sirvió á Eros de cuna, y donde Vénus, humedeció sus labios, sedientos de pasion y olvido.

De las rocas negras de Morveu, de Germania y de la Scandinavia, vino la redencion material de la muger, único progreso que era dable esperar de aquellos guerreros primitivos, toscos, ignorantes, à fuerza de varoniles, de esas sublimes puerilidades y refinamientos del amor, que andando los siglos habian de ser el secreto de toda una civilizacion.

\* \* Por raro sincronismo, al mismo tiempo que allá en Persia, Mahamud se rodeaba en su corte de Ghasnin de una pléyade de poetas, para otorgar á Kausen Mausur, la flor del loto como premio al Shah-Nameh y le saludaba con el nombre que habia de inmorta-lizarlo despues, (1) en la India, Kali-dasa era coronado por su Sakountala con la misma solemnidad que Ferduzi, y un siglo después, en la Hivernia, en el castillo de Cardignan, un príncipe de Gales presidia un brillante Eisteddfod, clásica fiesta del bardismo druida, donde la poesia y la múteridad aquellas celebres sentencias, que luego fueron el lema de las cortes de amor, y mas tarde de las fiestas vernales del langue d'oc de la Provenza y de Rávena.

En regiones tan apartadas como Ghazuin y y Morveu; en los jardines de Lais, la hermosa hetaira de Corinto; en los salones de los Portinari, en la antigua capital de Italia, donde Dante conoció á Beatriz la d'onesta vestusta ante la cual decia Alighieri: ogni lengua divien, tremando muta e gli occhi non ardiscon di guardare; en las umbrias del Himalaya, por cu-yas enramadas discurria Kalidaca; en las negras selvas de la Austrasia, co-mo en las tibias orillas del Mediterráneo; la misma aspiracion, idénticos anhelos sentian los trovadores y los poetas de tan apartadas latitudes, soñando en la Belleza y rimando dísticos y serventesios, en loór de sus damas invocando al Amor y á la voluptuosidad en sentidas, inspiradísimas endechas.

Antes, mucho antes de 1.334, fecha en que por vez primera se celebraron en Tolosa los juegos vernales (2), las mujeres tomaron parte importantisima y casi única en estas fiestas, llegando hasta nosotros los nombres de Leonor de Aquitania, la condesa de Flandes y la célebre condesa de Champagne, como modelos de ingenio y de galanteria. La transformacion de la vida de la mujer, si tuvo su origen en el cristianismo, no llegó á impresionar el alma del hombre, hasta que nuevos estados de civilizacion, nuevas transformaciones de los pueblos, inculcaron en el alma indómita del germano, ó en el alma perezosa del oriental, aquella consideracion y respeto, que, al contrario de las costumbres dogmatizadas en los libros sagrados de la Persia, vemos en los Niebelungen, donde la mujer no experimentaba, ni exigia el amor, concediéndolo solo al que lo merecia, al contrario de los persas, de los egipcios y de todos los pueblos del Asia, que no solicitaban á la mujer, pues como esclava que la consideraban, la voluntad del hombre les era impuesta á su pesar.

En esta triste servidumbre del cuerpo y del alma, comun á todos los pueblos desde Occidente al Oriente, la mujer germana complacida por su progreso, se satisfacia con la maternidad y casi siempre el marido llenaba sus aspiraciones, aunque el Amorno tomara parte en sus coloquios.

Las invasiones bárbaras redimieron á la mujer, del trabajo material y grosero del esclavo; llevadas por la conquista y la invasion esas costumbres al Oriente, la mujer árabe, la Cleopatra egipcia, la Sacontaba india, no fué ya la sierva, pasó á ser el búcaro perfumado del harem y el juguete más preciado del señor.

En Oriente la mujer continuó siendo la hembra del guerrero, encerrada en dorada jaula, vestida con tules de Persépolis y chales de Cachemira y diamantes de Golconda; los siglos han pasado y la mujer oriental no tiene mas redencion que morir, para resucitar en el paraiso de las huries del Pro-

En Occidente, fué mas grande y más evidente el progreso de la mujer. Redimida de la esclavitud del cuerpo, ansiaba tan solo la redencion del alma. Era esposa, pero no amante; tenia compañero de lecho, pero no compañero de su alma; faltábale, pues, lo que en la mujer de todos los tiempos ha sido el alimento de su alma, el amor, el verdadero amor, sentido, hablado, expresado con rugidos de torrente y fiereza de Otelo y murmurado quedamente con acentos de sirena y versos de Virgilio.

Las cruzadas, aquellas empresas caballerescas inspiradas por la fé y el amor à un Dios, trajeron del Oriente el lenguaje del Amor, con aquella

(2) Porque se celebraban en la primavera, como sucedía hasta hace pocos años en Murcia. Juegos florales es el nombre moderno, por las tres flores (natural, oro y plata) que se daban como

y cantos inmortales, pasando á la pos- sa, de Nínive y Babilonia, de Damasco y de Bagdag: trajeron el idioma suave, ardiente, apasionado del amor con sus cadencias y con sus ritmos; con sus metáforas árabes y los caprichosos giros del simbolísmo persa; un idioma sincero, de fé ardiente y de pasiones hondas, que habían de perpetuar el amor grande, infinito, de aquel solitario de Verona, que pensando siempre en su amada vagaba por las alamedas de la ciudad italiana recitando las sensaciones de su alma y de su tiempo, en aquellos versos inmortales, como su amor y que han llegado hasta nosotros impresionados de amargura y desencanto...

Lasciate ogni speranza.

Ale cisale \*\*

La mujer, fué, pues, redimida de hecho, por esa afortunada coincidencia, entre las palabras del apostol y la espada del conquistador, necesaria siempre para que las ideas triunfen y arraiguen en el seco corazón de la Humanidad.

Proclamado su derecho á la vida del espíritu é iniciada en las espirituales voluptuosidades del pensamiento, halló quien cantara sus gracias y pregonara sus virtudes, primero en las justas y torneos de la caballeria, y antes y después en las lides literarias y en las cortes de amor y en los consistorios de poetas y trovadores.

Proclamada y aquistada como la compañera del hombre, fué la mujer ascendiendo en la escala de los afectos; recordaba los dias tristes de su esclavitud, cuando sentia los escalofrios de la carne, y renacia orgullosa á nueva vida, cuando al estremecimiento voluptuoso, precedia esa elasticidad del espíritu, que se esponja ante los goces puros del alma, dejando una impresion de dulzura y de goces inefables precursores del extasis supremo, en que se adormecen la fantasia y el pensamiento.

Más si la fuerza es la génesis de todo hecho, el hecho moral ó físico se perderia en el olvido, sino lo cantara el poeta y lo perdurara la Historia. Alejada por la ley sálica del gobierno de los pueblos y rechazada por la indómita vanidad del guerrero, impuso al fin su cetro y su dominio en el espíritu de todos los humanos; por Helena fué la guerra de Troya, por Aspasia fué condenado Pericles y por Tais perdió Alejandro el floron más preciado de sus conquistas. Por una noche de amor, Corinto fué arrasada, y sobre sus ruinas pretendió César restaurar la antigua Helada, para darla en ofrenda de amor á la voluptuosa Cleopatra. El amor comprado; la posesion robada, la violencia siempre, tal fué la ley del amor, hasta que dos grandes hechos históricos, colocaron à la mujer en el sólio régio de la Hermosura y del Amor, donde reinará siempre como soberana, mientras haya poetas que canten, reine la Belleza, el amor exista y la mujer sienta en su alma la generosidad bastante para recordar agradecida, á los heróicos campeones de su redencion.

Así es, que cuando escucho decir que las fiestas vernales tuvieron su origen en la Provenza y que su iniciativa fué una generosa mujer, en recuerdo de la cual se ha perpetuado la tradicion de erigir la reina de la fiesta; cuando escucho decir esto y veo apreciar la solemnidad que esta noche celebrará Murcia, como un número, más ó menos lucido de un programa de fiestas comunales, siento en verdad, una dolorosa impresion; porque los Juegos florales, son, para mí, al menos, un testimonio de respeto hacia aquel hecho histórico, que produjo el renacimiento de la mujer á la vida del pensamiento; hecho histórico que determinó el concepto de la Patria, la fé en los ideales y la espiritualidad del Amor; hechos todos que arrancan de aquel supremo instante en que de Oriente à Occidente y del Septentrion al Mediodia parece que los poetas todos del mundo, al conjuro misterioso de una inspiracion divina, se dieron cita ante el supremo tribunal de los dioses, para cantar á la Patria, allídonde durmiera la virgen de sus amores; para cantar á la fé en el alma apasionada de la mujer elegida; para cantar al Amor, en el cielo, en la tierra, en la florecilla silvestre de las orillas del Ganges y en las abrasadas arenas de los desiertos africanos; en las cumbres heladas donde los Walkirios custodían el Wolhalla y en la azulada region donde el aire es murmullo de besos; el dia testigo indiscreto, y la noche callada, mensagera y nuncio de la felicidad, de la voluptuosidad y del Amor.

Son, pues, estas fiestas una conmemoracion; se conmemora un hecho; y se reconoce v se rinde homenaje á lo que gracias á la poesía triunfó para siempre. La dinastía de estas soberanas jamás terminará, ni su reino espiritual sufrirá esas conmociones que de siglo en siglo, cambian la Geografía, alteran el órden político del mundo y anegan en sangre á toda una genera-

Unido el nombre de estas soberanas de la Poesia, al nombre del poeta y á la literatura de su tiempo, tienen alcanzada la posteridad. Ha muerto Polonia y murió la India y acabó la Persia y se extinguieron los celtas y los galos, pero ha quedado la Mesiada, sobrevive el Mahabharata, se canta el Shah-Nameh y el Kymsi y las tradiciones celtas, son cantadas todavia en el idioma de los bardos druidas y aún se escucha el extraño acento de Morveu y de Fingal....

¡Dichosa pues, la reina de las fiestas vernales y dichoso su poeta, que ha conquistado para ella y para si un lugar en la región inmortal de Lucano

y de Virgilio!

## ARMANDO DE L'INIERS.

12 Septiembre 1899.

### Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA. DECLARACIONES DE MARTI-NEZ CAMPOS

Según dicen de Cestona, el general Martinez Campos, después de conferenciar con Sílvela, declaró que está conforme con el duque de Tetuán en muchos

Después dijo:

està explicada su actitud.

«Jamas procuraré la union del duque con Silvela. El primero persiste en que no se lleve á cabo.»

Lamenta las complacencias regiona-

listas de Durán y Bàs. Al caer los liberales, dice que creyò que debía apoyar á Silvela, y con esto

Añade que como no tiene representacion en el ministerio, no puede provocar la crisis, y así no tendrá que decirle à Silvela que la opinion le ha vuelto las espaldas.

«No quiero-dice-tener responsabilidades en la obra del gobierno.

La presidencia del Senado, que desempeño, me liga á la disciplina, pero con cierta independencia.»

Llegada la crisis no pediría representación en el ministerio, porque dice que nunca pide un ministro, sino lo da en ciertos casos que lo solicitan de él.

El general hizo chistes contra algunos ministros, y censuró à Pidal por sus declaraciones intimas.

#### ROMERO ROBLEDO MANTE-NEDOR

El Sr. Romero Robledo ha sido el nantenedor de los juegos florales en Ronda. Su discurso lo ha dedicado en parte á la política, diciendo que no pueden regenerarnos los gobiernos que son autores de la catàstofre y están divorciados de la nación.

Añade que se debe acabar con el turno pacífico y que los gobiernos descuidan os intereses públicos para defender sólo los propios.

Defiende la buena y honrada adminis-tración, el fomento de la instrucción y ei desarrollo del trabajo.

Termina diciendo que nada le harà desistir de sus convicciones, que sera como el escudo de Ronda, que nadie romperà su fidelidad y gratitud, ni podrá vencer su fortaleza, que defenderá con resolucion.

#### INSTANCIA.—RECURSO

Los jueces del consejo de guerra de Rennes cuando firmaron la sentencia redactaron y firmaron también una instancia para el presidente de la Repúbli-

ca Mr. Loubet, para que se exima à

Dreyfus de una nueva degradación. Se supone que Mr. Loubet accederá. Le ha sido presentado al ministro de la Guerra un recurso de revisión del último proceso por quebrantamiento de

El nuevo tribunal se compondrá de cinco jueces militares, que no examinarán el fondo del asunto, sino las infracciones que pueda haber en la forma.

Dreyfus no comparecerá ante este tribunal que se constituira en Paris, sino permanecerá en Rennes esperando el resultado.

#### NOTICIAS DE REVERTE

El estado de Reverte es el mismo, según comunican de Bayona.

La circulacion colateral en la pierna herida es escasa, aunque se nota un pequeño aumento.

El doctor Isla le ha pellizcado el dedo gordo del pié, y ha sentido el enfermo un ligero hormigueo. Sigue creyèndose que no habrá necesidad de practicar la amputacion; más

de todos modos se duda que Reverte pueda volver à torear.

Ha quedado aplazada definitivamente la traslacion del diestro à Madrid.

Muchos de los aficionados que han venido hoy á Bayona á la corrida han intentado ver á Reverte, pero los médicos dieron orden de que nadie entrara en la habitación del enfermo.

#### LA PESTE

Todos los médicos españoles confirman la existencia de la peste en Oporto. La opinión de los médicos franceses es que la peste subsistirà en Oporto sin aumentar su intensidad en meses y acaso en años, y que es casi imposible preservar del contagio al resto de Europa; pero que la epidemia no se cebará más que en las loc lidades antihigiénicas, pues como las enfermedades infecciosas, solo se propaga la peste con la suciedad y la miseria.

#### TORERO MUERTO

En Villa de Prado se ha verificado una novillada en la que actuaba de matador el novillero Valentín Conde.

Este, al salir el primer toro, intentò pararle los pies, y el bicho, que derro-taba muy alto, enganchó del cuello al diestro, llevándole suspendido un buen

El diestro fué conducido á la enfermería; pero los auxilios de la ciencia result ron inútiles, y Valentín Conde murió veinticinco minutos después de la co-

El Corresponsal.

11 do Septiembre.



#### Cherubini

12 de Septiembre.

Luis Cárlos Salvador Cherubini, fuè uno de los muchos seres que con sus precocidades infantiles revelan el porvenir que les aguarda; y tanta era la precocidad del mas tarde autor de «Las dos jornadas» que á los seis años estudiaba el piano, y á los trece tuvo la honra de oir interpretar en público una misa compuesta por èl.

A pesar de que su padre era un dis-tinguido músico florentino que no care-



cia de recursos para costear á su hijo una carrera, el duque de Toscana señaló al jòven Cherubini una pension para que marchara à Bolonia à seguir sus estudios bajo la direccion del célebre Sarti. Estrenó Cherubini su

primera òpera, «Quinto Fabio», en 1780, y aunque tuvo mediano éxito, no desmayó y en breve espacio de tiempo estrenó hasta siete con resultados muy varia-

En 1785 se trasladó á Londres, en cuyo teatro real estrenò dos òperas, una de ellas, «La Princesa fingida», con un exito brillantísimo. Mas tarde marchó a Paris y se hizo cargo de la direccion de un teatro que en aquel entonces estaba muy en moda, en el cual dió á conocer entre otras, la ópera «Lodosika», que le valió muchos plácemes. Por esta época fuè cuando estrenó en Viena la que se tiene por su mejor obra, «Faniska».

No obstante su mucha fecundidad y el reconocido mérito que atesoraban sus producciones, Cherubini vivia casi en la miseria, por no ganar lo suficiente para vivir, hecho que tuvo por consecuencia que el celebrado compositor cayera en una melancolía que estuvo à punto de hacerle perder sus facultades mentales y la vida, por lo que abandonó su carrera.

(1) Ferduzi, hombre del Paraiso.

